ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



MEMORIA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA CALLE MENÉNDEZ PELAYO DE ARJONA (JAÉN).

Ildefonso Martínez Sierra

Violeta Solís Armario

Rafael Valera Pérez

Resumen: El registro arqueológico obtenido de los trabajos realizados en la calle Menéndez Pelayo de Arjona (Jaén), ha constatado la presencia de depósitos arqueológicos en todos los sectores excavados en la zona de intervención, pudiéndose establecer una continuidad ocupacional en la zona desde Época Ibérica Plena hasta la actualidad.

Abstract: The archaeological record obtained from the work done in the Menéndez Pelayo street, of Arjona (Jaén), noted the presence of archaeological deposits in all areas excavated, possibly with a continuity occupational area from Iberian Full Era to the present.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Durante la realización de las obras de rehabilitación de las redes de saneamiento y agua potable en la calle Menéndez Pelayo, derivadas del proyecto de Rehabilitación de Zona Comercial Plaza de la Constitución, calle Cervantes y calle Menéndez Pelayo de Arjona (Jaén), se pusieron al descubierto varias estructuras de índole arqueológica que se encontraban soterradas bajo el nivel de pavimento de la calle. Estos hallazgos propiciaron la puesta en contacto del Excelentísimo Ayuntamiento de Arjona, con la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén, solicitando visita inmediata de un técnico cualificado que valorase la situación.

En consecuencia con el informe realizado por los técnicos de la Delegación de Cultura de Jaén, el Excelentísimo Ayuntamiento de Arjona realiza el encargo de un Proyecto de Intervención Arqueológica Urgente. En dicho proyecto no se plantea la intervención solamente en el área donde los movimientos de tierras de la obra dieron a la luz con las estructuras arqueológicas sino que se amplía hasta abarcar la totalidad de la superficie afectada por la obra, en cumplimiento con el Plan General de Ordenación Urbanística de Arjona, que establece que tal superficie presenta interés arqueológico al situarse dentro del nivel A de protección, lo que implica la realización de Excavación Arqueológica con un porcentaje de intervención de 75-100 % del área afectada por los movimientos de tierra.

Los trabajos de intervención arqueológica en el solar se han desarrollado entre los días 3 de Enero hasta 23 de Febrero de 2011 (fase de excavación) y del 24 de Febrero al 14 de Julio de 2012 (fase de seguimiento arqueológico y construcción de la arqueta de registro sobre la cisterna romana). Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 3 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por: Ildefonso Martínez Sierra, Violeta Solís Armario y Rafael Valera Pérez

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D. Concepción Choclán Sabina.

El promotor del proyecto de construcción ha sido el Excelentísimo Ayuntamiento de Arjona.

Esta actuación ha tenido como finalidad inmediata la obtención de los registros y determinar la naturaleza, las características y el estado de los depósitos arqueológicos existentes en el área de afección de la obra a ejecutar.

2. LOCALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

Arjona es una población ubicada al noroeste de la provincia de Jaén a la que se accede por la carretera nacional A-321 Pilar de Moya- Arjona, carretera A-305 Andújar-Arjona y la comarcal JV-2301 Lahiguera-Arjona. Su altitud es de 458 metros sobre el nivel del mar. Desde el punto de vista geológico, el término de Arjona, con una superficie de 158,60 kilómetros cuadrados, se incluye íntegramente en la Depresión del Guadalquivir, dominio geológico que se ubica entre el Macizo Ibérico, situado al norte, y las cordilleras Béticas, al sur. Los materiales que afloran son rocas sedimentarias, principalmente margas, areniscas y calcarenitas.

La ciudad de Arjona es uno de los núcleos urbanos del Alto Guadalquivir en el que se ha constatado una superposición de la ocupación humana como área residencial desde la Prehistoria hasta la actualidad. Esta circunstancia que implica un largo proceso histórico de al menos 5 milenios, también ha ido acompañada de un importante proceso destructivo de los registros arqueológicos, derivado de la propia intensidad y entidad de la superposición urbana. A este aspecto se unen los expolios que desde la etapa renacentista se han venido produciendo en el casco urbano, primero bajo los presupuestos de una Arqueología Sacralizada (Ruiz y otros, 1996) que implicaba la búsqueda de símbolos religiosos o reliquias que sustentaban y justificaban el poder de la iglesia, a lo que responden en este caso los santos patronos de la ciudad San Bonoso y San Maximiano. Las agresiones al patrimonio histórico-arqueológico también se han producido, sobre todo desde el siglo XIX, por el afán fetichista que subyace al coleccionismo practicado por los eruditos locales.

En la primera mitad del siglo XVII, los hallazgos de una necrópolis de la Edad del Bronce en la zona más elevada de la ciudad, aunque interpretados en su momento como mártires de la cristiandad, dan una idea de la significación histórica del patrimonio arqueológico existente bajo la ciudad actual.

La obra de Morales Talero "Anales de la ciudad de Arjona" identifica a Arjona con la ciudad ibero-romana de Urgavo y localiza numerosos hallazgos arqueológicos en el entramado urbano, recogiendo numerosas noticias y documentación gráfica de los siglos XVII y XVIII (Morales Talero, 1965).

El conocimiento sobre la existencia de una nueva necrópolis en la Cuesta del Parral y la revisión de los hallazgos de los Santos de Arjona en 1630, publicados poco después

por Fray Manuel Tamayo, realizada por Javier Carrasco, (Carrasco y otros, 1980a y 1980b), vuelve a evidenciar la significación histórica y la importancia científica de Arjona.

En la misma década de los ochenta la línea de investigación de la Universidad de Jaén, centrada en el análisis espacio-temporal del Territorio y del patrón de asentamiento, identifica a Arjona dentro de la ordenación territorial como uno de los centros jerárquicos más importantes del Alto Guadalquivir tanto en Prehistoria Reciente (Nocete, 1984) como en época Ibérica (Ruiz y Molinos, 1984).

En 1986 y 1987, la Delegación de Cultura de Jaén, a través de D^a Francisca Hornos Mata encargó las Zonificaciones Arqueológicas de varios de los centros urbanos de mayor potencialidad entre los que se encontraba Arjona (Jaén, Úbeda, Baeza, Arjona).

Fruto de este encargo la Zonificación Arqueológica de la Ciudad fue realizada por Francisco Nocete Calvo, que ponía de manifiesto las deficiencias del planeamiento urbanístico existente (Normas Subsidiarias aprobadas en 1987 por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía), que solo contemplaba la protección de algunas iglesias y casonas con destacadas portadas, olvidándose de la definición y protección del rico patrimonio arqueológico soterrado (Nocete, 1987).

En este informe se propone una nueva delimitación del Casco Antiguo de la ciudad que implica su sustancial ampliación, en base a la información aportada por los hallazgos arqueológicos y propone una serie de medidas para compatibilizar la política urbanística con la protección del patrimonio histórico de Arjona.

El área de intervención, la calle Menéndez Pelayo (antigua Boca del Mercado) se encuentra situada en la zona centro del núcleo urbano, colindante con el Paseo Muñoz Cobo y en su parte occidental con la calle Cervantes. La zona intervenida se reduce a los últimos 40 m de la calle, que van desde la esquina con C/ Alférez Ramírez hasta el arranque de la calle General Morales. Nos encontramos intra-muros de la ciudad romana de Urgavo dada su proximidad con el Paseo General Muñoz Cobo (denominado Plaza grande del Mercado en Época Moderna), en el que existe clara constancia de su

pasado romano. En 1905, D. Juan González Sánchez, cronista del municipio, escribe una Historia de Arjona publicada por el Ayuntamiento. En su capítulo X habla de la aparición de restos romanos producto de excavaciones practicadas en la Plaza del Mercado en el año 1787: "Teniendo necesidad de sacar piedra para la construcción de un nuevo Matadero en las afueras de la población, dispuso el regidor perpetuo Don Antonio Cardera y Verdejo que, en vista de que en la plaza del Mercado había vestigios de ruinas, los trabajadores extrajeran la piedra en dicho sitio. (Año 1787).

Comenzados los trabajos, pronto encontraron monedas, inscripciones, columnas y otros objetos arqueológicos que demostraron que allí existió un antiquísimo edificio.

Es curioso el informe que se remitió con este motivo á la Real Academia de la Historia, y dice así:

"Sr. Alcalde Mayor: En fuerza de lo que V. me ordena para que informe sobre los descubrimientos interesantes de la excavación que se está haciendo en la Plaza grande del Mercado de esta V^a., lo haré en el modo que permita mi insuficiencia.

No se duda la antiquísima fundación de este pueblo ni que en tiempo de los romanos fue el Municipio Albense Urgavonense: así lo califican irrefutables testimonios de la antigüedad, singularmente la Basa de la estatua del emperador Adriano, que se conserva en la esquina de la Iglesia de San Martín, con su notable inscripción.

Tampoco se duda que en Arjona hubo Templo consagrado á Baco mediante la dedicación que se conserva en una piedra cuadrilonga ó pedestal que principia LIBERO PATRI AVG SACVM ectra; pero el descubrir el sitio donde estuvo ese templo y tal vez muchas de sus preciosidades, estaba reserbado p^a. nuestra edad.

Mediante la escasez de piedra que se experimenta en esta V^a. y habiendo observado en la Plaza del Mercado vestigios de ruinas, dispuse que se cabase p^a. sacar la piedra p^a. las Obras públicas, y empezándose la excavación muy cerca de donde está la inscripción de Baco, se halló desde luego mucha copia de material que se fue desenvolviendo descubriéndose claros vestigios de una obra antiquísima que puede ser Templo de la Gentilidad, con comunicación á una especie de fortaleza, cuyos muros arruinados se han encontrado, y en una de las piezas que componen su fábrica, una notable inscripción..."

Más adelante el informe habla de los distintos bienes de carácter mueble e inmueble que aparecen en las excavaciones y cita la aparición de una cisterna de tipología "a bagnarola" (ver fig. 1). Dice así: "En las inmediaciones del muro se descubrió una cisterna de argamasa con siete suelos, y á la distancia de tres varas un pozo lleno de tierra que, habiendo profundizado cosa de dos varas, se vió era cabado en el banco..."

3. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.

Las Fases de Actuación desarrolladas en el solar han consistido en:

FASE 1. Seguimiento.

Antes de iniciar la excavación se procedió a la limpieza y documentación de las estructuras puestas al descubierto en el trascurso de las obras y al levantamiento del firme de alquitrán en el área de calle aún no alterada, así como a la retirada de los escombros procedentes del mismo.

FASE 2. Excavación de Sondeos Arqueológicos.

Excavación arqueológica de 231,00 m², que supone el 75% de la superficie del solar. Esta superficie se distribuye en 3 sondeos arqueológicos distribuidos uniformemente por el área de intervención. La finalidad de estos sondeos fue obtener información sobre la totalidad de la secuencia estratigráfica, la naturaleza de los depósitos, la determinación de las fases de ocupación existentes y su distribución, por lo que en aquellos casos en los que los contextos exhumados lo permitieron se alcanzó el sustrato geológico.

FASE 3. Excavación sistemática extensiva de todos los depósitos afectados por el proyecto de edificación.

Finalizada la excavación de los sondeos arqueológicos y en función de los resultados estratigráficos y secuenciales se estableció una tercera fase de excavación sistemática en extensión de todos los depósitos arqueológicos existentes en las áreas de afección.

4. SERIACIÓN ESTRATIGRÁFICA RESULTANTE Y ESTRUCTURAS REGISTRADAS.

- UEN-1. Estrato superficial. Nivel de escombro procedente de las obras realizadas en la calle con restos de adoquines y alquitrán. Bajo E-1. Época Contemporánea.
- UEN-8. Nivel de tierra amarillenta, con restos de carbones, cortado por E-8. Sobre UEC-V. Época Tardorromana.
- UEN-9. Nivel de tierra arcillosa de tono grisáceo, bajo UEN-1. Época Romana Altoimperial.
- UEN-10. Nivel de ceniza, bajo UEN-9 y sobre UEN-11. Época Romana.
- UEN-13. Nivel de tierra arcillosa amarillenta con restos de carbones, igual a UEN-8. Cortada por E-10. Época Tardorromana.
- UEN-12. Nivel de tierra arcilloso, de tono amarillento y resto de carbones. Igual a UEN-8 y a UEN-13
- UEN-18. Nivel de derrumbe de tégulas e ímbrices. Cortado por E-11 y E-18. Época Romana.
- UEN-19. Nivel de tierra arcillosa de tonalidad grisácea, que rellena la E-5 por el sur. Bajo UEN-18. Época Tardorromana.
- UEN-20. Nivel de tierra suelta, restos de materiales constructivos (yeso, ladrillos, tejas) y fragmentos cerámicos Bajo UEN-1. Cortado por E-3. Época Contemporánea.
- UEN-22. Nivel homogéneo de tierra compacta de tono grisáceo. Bajo UEN-20 y sobre UEC-XXX. Época Moderna.
- UEN-24. Nivel de tierra arcillosa de tonalidad amarillenta. Bajo la UEC-XXIX. Y sobre la UEN-25. Al norte de E-3. Época Tardorromana.
- UEN-27. Nivel de tierra arenosa de tonalidad amarillenta. Bajo E-5 y sobre nivel geológico. Época Ibérica.
- UEN-29. Nivel de greda vertida. Cortada por UEC-XV y UEC-XVII, y por la UEN-27. Sobre nivel geológico. Época Ibérica.
- UEN-30. Nivel de tierra de tonalidad marrón claro. Rellena a E-6 por el este, a E-7 por el sur y cortada por E-8. Bajo E-50. Época Romana Altoimperial.
- UEN-32. Igual a UEN-24. Al sur de E-3. Época Tardorromana.
- UEN-33. Nivel de tierra arenosa de tonalidad marrón-amarillento claro. Bajo E-17 y cortada por E-15. Época Ibérica.

UEN-34. Nivel de tierra de tonalidad oscura con carbones. Bajo UEN-18, sobre UEN-35, que rellena E-5 por el sur. Época Tardorromana.

UEN-35. Nivel de ceniza y carbones. Bajo UEN-34 y sobre UEN-36. Época Tardorromana.

UEN-36. Nivel de tierra compacta con tonalidad marrón-amarillenta claro. Bajo UEN-35. Época Tardorromana.

UEN-37. Nivel de tierra marrón claro con piedras de mediano y pequeño tamaño, localizado sobre E-3 y E-20. Época Contemporánea.

UEN-38. Igual a la UEN 20, en el sondeo nº 2.

UEN-39. Nivel de tierra de tonalidad amarillento en el perfil sur del sondeo nº 2, bajo la lonja de la calle. Cortado por E-20. Época Contemporánea.

UEN-40. Nivel de tierra de tonalidad marrón oscura. Bajo UEN-39 y cortada por E-20. Época Contemporánea.

UEN-42. Igual al UEN-22, en el sondeo nº 2. Bajo UEN-38. Época Moderna.

UEN-44. Nivel de tierra de tonalidad marrón clara, granulosa. Cortada por UEN-43. Época Romana.

UEN-45. Nivel de ceniza, bajo UEN-43. Bajo E-9, en el sondeo nº 2, en el vértice noreste. Época Romana Altoimperial.

UEN-46. Nivel de tierra de tonalidad amarillenta, que rellena la E-28 por el norte y sobre la E-29. Época Romana Altoimperial.

UEN-47. Nivel arenoso, de tonalidad amarillo-verdoso, muy homogénea y compacta. Al sur de E-28 y cortada por ella. Época Altoimperial.

UEN-49. Nivel de tierra de tonalidad marrón oscura. Bajo UEN-48. Sobre UEN-50. Época Ibérica.

UEN-50. Nivel de tierra y gran cantidad de piedras de distintos tamaño. Bajo UEN-49. Época Ibérica.

UEN-54. Nivel de tierra de tonalidad marrón clara. Cortado por E-3. Bajo UEN-38 y sobre UEN-42. Época Moderna.

UEN-60. Nivel de tierra con inclusiones de piedras de distintos tamaños y restos de material constructivo, con material cerámico desde época ibérica a época contemporánea. Bajo E-1. Sondeo nº 3. Época Contemporánea.

UEN-61. Nivel de tierra y greda cortado por la E-8 y E-15. Sondeo nº 3. Época Ibérica.

UEN-62. Nivel de tierra de tonalidad marrón claro y amarillento bajo UEN-60. Cortado por E-8 y E-15. Corta a UEN-61. Sondeo nº 3. Época Ibérica.

UEN-63. Nivel de tierra compacto y homogéneo, de tonalidad grisácea. Cortado por E-8, en el perfil sur del sondeo nº 3. Bajo UEN-60.

UEN-68. Nivel de tierra compacto, de tonalidad marrón oscura. Sobre E-13, en el sondeo nº 3. Época Ibérica.

UEN-69. Nivel de tierra de tonalidad marrón clara, granulosa y suelta con mucho material cerámico. Bajo E-13, en el sondeo nº 3. Época Romana.

UEN-71. Nivel de tierra arcillosa de tonalidad amarillo clara. Bajo UEN-69 y sobre nivel geológico. Época Ibérica.

Estructura 1. Calle de Época Contemporánea.

UEC- I. Pavimento de alquitrán y grava de la calle contemporánea.

UEC-II. Pavimento de adoquines bajo UEC-I.

UEC-III. Nivel de hormigón de limpieza bajo UEC-II.

Estructura 2. Cisterna Ag Bagnarola de Época Romana Republicana.

UEC-IV. Fosa de construcción de la cisterna excavada en el sustrato geológico.

UEC-V. Alzado de mampostería de la cisterna.

UEC-VI. Revoco de opus signinum de la pared interna de la cisterna.

UEC-VII. Moldura perimetral en forma de media caña en la base de la cisterna.

UEC-VIII. Cubierta de grandes losas de la cisterna.

UEC-VIII A. Orificio abierto en la losa de cubierta norte, para la extracción de agua.

UEN-2. Nivel de tierra limo-arcillosa de color grisáceo en el interior de la cisterna bajo UEN-1.

UEN-3. Vertido de tégulas y piedras en el interior de la cisterna. Bajo UEN-2.

UEN-4. Nivel de tierra arenosa de tono amarillento. Bajo UEN-3.

UEN-5. Nivel de tierra limo-arcillosa de tonos oscuros. Bajo UEN-4.

UEN-6. Nivel de tierra de tono amarillento con muchos carbones. Bajo UEN-5.

UEN-7. Nivel de color negro-violáceo de naturaleza orgánica con muchos restos de fauna y carbones, sobre fondo de la cisterna. Bajo UEN-6.

Estructura 3. Canalización de Época Contemporánea con orientación este/oeste.

UEC-IX. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-X. Alzado de mampostería Norte de la atarjea.

UEC-XI. Alzado de mampostería Sur de la atarjea.

UEC-XII. Cubierta de losas de la atarjea.

UEN-51. Nivel de relleno de UEC-IX.

UEN-52. Nivel de relleno interior de la atarjea.

Estructura 4. Pavimento empedrado de Época Romana.

UEC- XIII. Pavimento empedrado de cantos rodados.

UEN-11. Nivel arenoso de tono amarillento sobre UEC-XIII.

Estructura 5. Muro de Época Romana.

UEC-XIV. Alzado de mampostería con orientación noroeste/sureste. Cortado por E-10.

Estructura 6. Muro de Época Romana.

UEC-XV. Fosa de cimentación del muro.

UEC-XVI. Alzado de mampostería con orientación noreste/suroeste. Cortado por E-8.

UEN-28. Nivel de relleno de UEC-XV. Tierra arcillosa de tonalidad oscura. Sobre geológico.

Estructura 7. Muro de Época Romana.

UEC-XVII. Fosa de cimentación del muro.

UEC-XVIII. Alzado de mampostería cortado por E-8 y E-15.

UEN-26. Nivel de relleno de UEC-XVII. Tierra arcillosa de tonalidad oscura. Sobre nivel geológico.

Estructura 8. Red de Telefónica de Época Contemporánea.

UEC-XIX. Zanja de construcción de las líneas de Telefónica.

UEC-XX. Tubos de PVC y hormigón de relleno.

UEN-14. Nivel de relleno de UEC-XIX. Formado por escombros, restos de adoquines y alquitrán.

Estructura 9. Red de agua potable de Época Contemporánea.

UEC-XXI. Zanja para la colocación de la vigueta de hormigón prefabricado que protege la tubería del agua.

UEC-XXII. Vigueta de hormigón prefabricado que protege la tubería del agua.

UEN-72. Nivel contemporáneo que rellena la UEC-XXI.

Estructura 10. Línea de alta tensión de Época Contemporánea.

UEC-XXIII. Zanja de construcción de la líneas de alta tensión.

UEC-XXIV. Tubos de PVC y hormigón de relleno.

UEN-23. Nivel de grandes piedras y tierra, sobre la UEC-VIII A. Asociado a la construcción de E-10.

Estructura 11. Fosa de Época Islámica.

UEC-XXV. Fosa de Época Islámica. Cortada por E-10 y E-12. Corta a la UEN-18.

UEN-17. Nivel de relleno de UEC-XXV. Tierra muy oscura de naturaleza orgánica.

Estructura 12. Fosa de Época Contemporánea.

UEC-XXVI. Fosa de Época Contemporánea. Corta a la UEN-18.

UEN-16. Nivel de relleno de UEC-XXVI.

Estructura 13. Pavimento de Época Moderna.

UEC-XXVII. Encachado de piedras pequeñas, restos de materiales constructivos y cerámica machacados. Al norte de E-3. En el sondeo nº 1.

UEC-XXVIII. Pequeño nivel de arena de unos 2 cm. de grosor sobre UEC XXVII.

UEC-XXIX. Lecho de regularización para el asiento de UEC-XXVII. Pequeño nivel de tierra arcilloso de color negro.

UEC-XXX. Encachado de piedras pequeñas, restos de materiales constructivos y cerámica machacados, al sur de E-3. En el sondeo nº 1.

UEC-XLIV. Encachado de piedras pequeñas, restos de materiales constructivos y cerámica machacados, al sur de E-3. En el sondeo nº 2.

Estructura 14. Fosa de Época Islámica.

UEC-XXXI. Fosa de Época Islámica. Corta a la UEN-24.

UEN-21. Nivel de relleno de UEC-XXXI. Tierra suelta de color negro, con piedras pequeñas y cerámica. Bajo UEN-20.

Estructura 15. Red de saneamiento de Época Contemporánea con orientación este/oeste.

UEC-XXXII. Zanja para la colocación de los tubos de hormigón prefabricado de 30 cm. de diámetro.

UEC-XXXIII. Tubos de hormigón prefabricado.

UEC-XXXIV. Anillos de mampostería y mezcla de arena y cemento que sellan las juntas de unión entre los tubos.

UEC-LV. Tubo de hormigón prefabricado, con orientación norte/sur que conecta con la UEC-XXXIII.

UEN-15. Nivel de relleno de UEC-XXXII. Tierra de tonalidad marrón media, con restos piedras, cerámica, plástico y adoquines.

Estructura 16. Muro de Época Romana.

UEC-XXXV. Alzado de mampostería con un tambor de columna. Sobre E-17.

Estructura 17. Calle de Época Romana.

UEC-XXXVI. Pavimento compuesto de grandes losas, y piedras de pequeño tamaño en las juntas. En el sondeo nº 1.

UEC-XLIII. Pavimento compuesto de grandes losas y piedras de pequeño tamaño en las juntas, al sur de E-3, en el sondeo nº 2.

UEN-25. Nivel de tierra de tonalidad grisácea. Sobre E-17.

UEN-48. Nivel de tonalidad marrón claro, muy homogéneo y compacto, con inclusiones de piedras pequeñas. Bajo UEC-XXXVI.

Estructura 18. Fosa de Época Bajomedieval.

UEC-XXXVII. Fosa bajo UEC-XXX.

UEN-31. Nivel de relleno de UEC-XXXVII. Tierra de tonalidad marrón oscuro y suelta, con restos de cerámica.

Estructura 19. Estructura de pequeños mampuestos de Época Ibérica.

UEC-XXXVIII. Pequeña estructura circular formada por pequeñas piedras. Bajo E-6 y E-7. Sobre el nivel geológico.

Estructura 20. Canalización de Época Contemporánea con orientación suroeste/noreste en el sondeo nº 2 (en el vértice sureste).

UEC-XXXIX. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-XL. Alzado de mampostería noroeste de la atarjea.

UEC-XLI. Alzado de mampostería sureste de la atarjea.

UEC-XLII. Cubierta de losas de la atarjea.

UEN-53. Nivel de relleno de UEC-XXXIX.

UEN-56. Nivel de relleno interior de atarjea. Tierra de tonalidad grisácea, de composición principalmente orgánica.

Estructura 21. Fosa de Época Contemporánea, en el perfil sur del sondeo nº 2.

UEC-XLV. Fosa localizada en el perfil sur del sondeo nº 2. Corta a UEN-39 y UEN-40.

UEN-41. Nivel de relleno de UEC-XLV. Tierra de tonalidad marrón oscuro.

Estructura 22. Fosa de Época Contemporánea, en el sondeo nº 2,

UEC-XLVI. Fosa que corta UEC-XXVII.

Estructura 23. Canalización de Época Contemporánea con orientación noroeste/sureste (en el vértice noreste del sondeo nº 2).

UEC-XLVII. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-XLVIII. Alzado de mampostería noreste de la atarjea.

UEC-XLIX. Alzado de mampostería suroeste de la atarjea.

UEC-L. Cubierta de losas de la atarjea.

UEC-LI- Base de ladrillos de la atarjea.

UEN-43. Nivel que rellena UEC-XLVII. Tierra de tonalidad marrón muy oscura, granulosa y suelta. Localizada en el vértice noroeste del sondeo nº 2.

UEN-57. Nivel de relleno interior de atarjea. Tierra de tonalidad grisácea, de composición principalmente orgánica.

Estructura 24. Hoyo de poste. Época Contemporánea.

UEC-LII. Pequeña fosa circular, que rompe la UEC-XLIV.

Estructura 25. Hoyo de poste. Época Contemporánea.

UEC-LIII. Pequeña fosa circular, que rompe la UEC-XXX y la UEC-XXXVI.

Estructura 26. Hoyo de poste. Época Contemporánea.

UEC-LIV. Pequeña fosa circular, que rompe la UEC-XXX y rebaja una losa de la UEC-XXXVI. Al noreste de la E-25.

Estructura 27. Canalización de Época Contemporánea en el testigo sur, entre el sondeo nº 1 y el sondeo nº 2; con orientación norte/sur.

UEC-LVI. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LVII. Alzado de mampostería oeste de la atarjea.

UEC-LVIII. Alzado de mampostería este de la atarjea.

UEC-LIX. Cubierta de losas de la atarjea.

UEC-LX- Base de ladrillos de la atarjea.

UEN-58. Nivel de relleno interior de atarjea. Tierra de tonalidad grisácea, de composición principalmente orgánica.

Estructura 28. Cimentación de Época Romana con orientación noroeste/sureste.

UEC-LXI. Fosa de construcción de E-28.

UEC-LXII. Cimentación construida con piedras de grandes dimensiones canteadas y acuñadas con piedras de menor tamaño.

UEN-55. Nivel de tierra y piedras de distinto tamaño que rellenan a UEC-LXI.

Estructura 29. Cimentación de Época Romana con orientación noreste/suroeste.

UEC-LXIII. Cimentación de sillarejo, perpendicular a UEC-LXII. Bajo E-23.

Estructura 30. Canalización de Época Contemporánea con orientación norte/sur (en el vértice suroeste del sondeo n°3).

UEC-LXIV. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXV. Alzado de mampostería este de la atarjea.

UEC-LXVI. Alzado de mampostería oeste de la atarjea.

UEC-LXVII. Cubierta de losas de la atarjea.

UEC-XCIX. Tubo de saneamiento de hormigón prefabricado en el interior de la atarjea.

UEN-59. Nivel de relleno interior de atarjea. Tierra de tonalidad grisácea, de composición principalmente orgánica.

Estructura 31. Canalización de Época Contemporánea con orientación norte/sur (al este de E-30 en el sondeo nº 3).

UEC-LXVIII. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXIX. Alzado de mampostería este de la atarjea.

UEC-LXX. Alzado de mampostería oeste de la atarjea.

UEC-LXXI. Cubierta de losas de la atarjea.

Estructura 32. Canalización de Época Contemporánea con orientación norte/sur (al este de E-31 en la zona central del sondeo nº 3).

UEC-LXXII. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXXIII. Alzado de mampostería este de la atarjea.

UEC-LXXIV. Alzado de mampostería oeste de la atarjea.

UEC-LXXV. Cubierta de losas de la atarjea.

Estructura 33. Canalización de Época Contemporánea con orientación norte/sur (próxima y paralela al perfil este del sondeo nº 3).

UEC-LXXVI. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXXVII. Alzado de mampostería este de la atarjea.

UEC-LXXVIII. Alzado de mampostería oeste de la atarjea.

UEC-LXXIX. Cubierta de losas de la atarjea.

UEC-LXXX. Tubo de saneamiento de hormigón prefabricado en el interior de la atarjea.

Estructura 34. Canalización de Época Contemporánea con orientación sureste/noroeste en el sondeo nº 3.

UEC-LXXXI. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXXXII. Alzado de mampostería suroeste de la atarjea.

UEC-LXXXIII. Alzado de mampostería noreste de la atarjea.

UEC-LXXXIV. Cubierta de losas de la atarjea.

Estructura 35. Canalización de Época Contemporánea con orientación este/oeste en el sondeo nº 3.

UEC-LXXXV. Fosa de construcción de la atarjea.

UEC-LXXXVI. Alzado de mampostería sur de la atarjea.

UEC-LXXXVII. Alzado de mampostería norte de la atarjea.

UEC-LXXXVIII. Cubierta de losas de la atarjea.

Estructura 36. Línea de Telefónica de Época Contemporánea.

UEC-LXXXIX. Zanja de construcción de las líneas de Telefónica.

UEC-XC. Tubos de PVC y hormigón de relleno.

UEN-64. Nivel de relleno de UEC-LXXXIX. Tierra suelta y escombros.

Estructura 37. Cimiento de Época indeterminada.

UEC-XCI. Cimentación de grandes piedras y mortero de cal y arena. Cortado por E-8 y E-38.

Estructura 38. Tubería de agua potable con orientación norte/sur en el sondeo nº 3.

UEC-XCII. Zanja para la instalación de la tubería.

UEC-XCIII. Tubería de goma de agua potable que engancha en la línea principal E-9.

UEC-C. Fosa de morfología cuadrangular posiblemente asociada al arreglo de una rotura en la goma del agua.

UEN-65. Nivel de relleno de UEC-XCII. Tierra de tonalidad marrón clara con escombros.

Estructura 39. Muro de Época Ibérica.

UEC-XCIV. Resto de muro de mampostería (solamente documentado en planta). Cortado por E-8, E-15 y E-48.

Estructura 40. Muro de Época Ibérica.

UEC-XCV. Resto de muro de mampostería (solamente documentado en planta). Cortado por E-8, E-15 y E-46. Situado al norte de E-39.

Estructura 41. Pavimento empedrado de Época Contemporánea.

UEC-XCVI. Resto de pavimento empedrado de cantos rodados próximo al vértice noreste del sondeo nº 3.

UEN-66. Nivel de tierra de tonalidad marrón oscura, con inclusión de pequeñas piedras y restos de yeso. Sobre UEC-XCVI.

Estructura 42. Fosa de Época Ibérica Tardía-Romana Republicana.

UEC-XCVII. Fosa circular que corta a UEN-71, en el sondeo nº 3.

UEN-67. Nivel de relleno de tonalidad marrón oscuro, con inclusiones de piedras de pequeño tamaño y yesos. Sobre UEC-XCVII.

Estructura 43. Fosa de Época Ibérica Tardía-Romana Republicana.

UEC-XCVIII. Fosa circular sobre E-28 en el sondeo nº 3.

UEN-70. Nivel de relleno de UEC-XCVIII. Tierra suelta de tonalidad marrón oscura.

Estructura 44. Cimentación de Época Romana con orientación noreste/suroeste (en el sondeo nº3)

UEC-CI. Cimentación de sillarejo, perpendicular a E-28. Sobre nivel geológico.

Estructura 45. Arqueta de la red de saneamiento.

UEC-CII. Arqueta cuadrangular de "losetas" de piedra arenisca perfectamente trabajadas.

Estructura 46. Arqueta de la línea de telefónica.

UEC-CIII. Arqueta cuadrangular de hormigón prefabricado de la línea de telefónica.

Estructura 47. Estructura indeterminada de ladrillos.

UEC-CV. Resto de estructura de ladrillo. En el sondeo nº3, cortada por atarjea E-38.

Estructura 48. Zanja para red de saneamiento contemporáneo.

UEC-CVI. Zanja de red de saneamiento contemporáneo. En el sondeo nº 3, rompe a E-32.

Estructura 49. Posible base de pilar de Época Romana.

UEC-CVII. Gran sillar de piedra en el sondeo nº 2 al sur de la calle.

Estructura 50. Suelo de cal de Época Romana.

UEC- CVIII. Nivel de suelo formado por una línea de cal asociado a la estancia que formarían E-6 y E-7.

Grupo Estructural 1. Calle de Época Contemporánea (Menéndez Pelayo).

- Complejo Estructural 1. Infraestructuras y pavimentos de la calle (E.E. 1, 8, 9, 10, 15, 38, 41, 45 y 46).
- Complejo Estructural 2. Red de canalizaciones mediante atarjeas de mediados de s. XX (E.E. 3, 20, 23, 27, 30, 31, 33, 34 y 48).

Grupo Estructural 2. Calle de Época Moderna (Boca del Mercado).

- Complejo Estructural 3. Pavimento encachado de la calle (E.13).

Grupo Estructural 3. Calle y viviendas de Época Romana.

- Complejo Estructural 4. Vivienda al sur de la calle (E.E. 2, 5, 6, 7 y 50).
- Complejo Estructural 5. Construcción al norte de la calle (E.E. 28, 29 y 44).
- Complejo Estructural 6. Calle enlosada (E.E. 16, 17 y 49).

5. EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD. SECUENCIA DE OCUPACIÓN Y FASES ESTRATIGRÁFICAS DEFINIDAS.

Fruto de los trabajos arqueológicos realizados en la calle Menéndez Pelayo de Arjona, se ha podido constatar una secuencia ocupacional en la zona que trascurre desde Época Ibérica Plena hasta nuestros días, registrándose depósitos arqueológicos en todas las áreas excavadas.

EL NIVEL GEOLÓGICO

Se ha podido documentar el sustrato geológico en dos espacios concretos en los sondeos nº 1 y nº 3. En ambos casos, está formado por banco de piedra arenisca sobre el que se asientan directamente los niveles deposicionales de naturaleza antrópica.

La base geológica generalizada en el cerro donde se ubica la población de Arjona, la constituyen placas de piedra arenisca alternadas con gredas en forma tabular y con grosores diferentes. Estas características geológicas favorecen la manipulación con relativa facilidad del sustrato, realizándose estructuras excavadas en el mismo en todas las fases de ocupación. La cisterna "a bagnarola" (E-2) documentada en el sondeo nº 1, sería un claro ejemplo de este tipo de estructuras excavadas.

La reducida superficie en la que se ha podido documentar el sustrato geológico no nos permite realizar una evaluación detallada de su orografía, aunque según los datos recogidos referentes a las cotas de altitud, pudiera advertirse un pequeño buzamiento del

terreno natural con orientación SO-NE, el cual coincidiría con la actual pendiente de la calle. Así, existe un salto descendente de unos 0'40 m entre la base geológica documentada en la cata del sondeo nº 1 y la del sondeo nº 3, distanciada la una de la otra 20 m aproximadamente.





Lám. 01 y 02. Detalle del nivel geológico en el sondeo nº 1 y nº 3. En éste último se observa una huella de combustión.

FASE DE ÉPOCA IBÉRICA PLENA (s.V-IV a.C)

El primer momento de ocupación del que tenemos constancia, resultado del estudio preliminar de los materiales registrados, corresponde al ibérico pleno. A esta fase pertenecen las UU.EE.NN. 33, 61, 62, 63 y 71 donde aparecen las típicas decoraciones en ánforas y orzas de franjas, semicírculos, cabelleras... en tonos rojizos, algunas decoraciones bícromas de bandas rojas y naranjas, fuentes y ollas de cocina de cerámica gris bruñida y cuencos, entre otros elementos (ver Fig. 9).

En lo que se refiere a la UEN 71, contiene algunos materiales cerámicos que pudieran ir un poco más allá en la cronología, como un borde exvasado y un asa geminada de pithoi de pastas harinosas y desgrasantes calizos, de tradición orientalizante de los s.VII-VI a.C., aunque su conjunto sea de los s. V-IV a.C. Su posición es la más baja en la secuencia estratigráfica inmediatamente sobre el suelo geológico, no existiendo ningún estrato erosivo o de naturaleza orgánica entre el nivel

geológico y este estrato. Esta unidad sedimentaria se encuentra localizada en la cata realizada con intención de alcanzar el nivel geológico en el sondeo nº 3.

En cuanto a estructuras que puedan enmarcarse dentro esta fase tenemos a E-39 y E-40. Ambas estructuras son partes separadas de un mismo muro con orientación NO-SE que está situado en la zona central del sondeo nº 3 (ver Fig. 5), cortado por varias zanjas de saneamiento (E.E. 15 y 48) y por la línea de telefónica (E-8). Ambas estructuras están selladas por la UEN- 61 y solo se han podido documentar en planta dado que no se verían afectadas por las obras y el proceso de excavación se suspendió en este punto.

Éste será el único vestigio constructivo de la ocupación en Época Ibérica plena en el área intervenida. Un dato a tener muy en cuenta es su orientación, dado que coincide con la de las estructuras murarias romanas posteriores que definen la calle E-17. Existen hipótesis que defienden la pervivencia de la estructura urbana propia de la sociedad autóctona ibérica a la llegada de Roma, frente a las hipótesis de grandes restructuraciones con la creación de nuevos barrios sobre todo con las políticas urbanísticas augusteas. En el caso cercano de Porcuna (polis túrdula de *Ibolca* y *municipivm* romano de *Obulco*) los resultados obtenidos en la intervención realizada en el nº 42 de la calle General Aguilera (Antigua Gallos) han corroborado la hipótesis de la continuidad (Martínez et al. 2011).



Lám. 03. Detalle de las E.E. 39 y 40 de Época Ibérica.

FASE DE ÉPOCA IBÉRICA TARDÍA-ROMANA REPUBLICANA (s. III-I a.C.)

De este momento hemos identificado las UU.EE.NN. 27 y 29 en el sondeo nº 1, las UU.EE.NN. 48, 49 y 50 en el sondeo nº 2 y las UU.EE.NN 67 y 70 en el nº 3. Los depósitos de los dos primeros sondeos se encuentran directamente bajo la calle de Época Romana E-17 y los del tercer sondeo bajo el pavimento moderno E-13.

Las UU.EE.NN. 67 y 70 son los niveles de relleno de dos fosas circulares (E.E 42 y 43) adscritas a esta época, mientras que los demás estratos son niveles deposicionales que se han colmatado en un periodo prolongado de tiempo.

Los materiales cerámicos asociados son fragmentos de ollas y orzas decoradas con bandas, filetes, aguadas, redes y semicírculos; fragmentos de barniz rojo cubriente del tipo "Emeterio Cuadrado", orzas de cerámica gris, algún fragmento de tradición campaniense... Todos estos elementos tienen pastas muy depuradas y son producto de un buen proceso de cocción, no teniendo nada que ver con las producciones del ibérico pleno (ver Fig. 10).

A nivel estructural, tenemos dentro de esta fase a la E-19, que es un resto de estructura sin definir compuesta por pequeños mampuestos bajo la estructuras murarias altoimperiales E-6 y E-7. Se asienta sobre el nivel geológico y se encuentra colmatada por UEN-50 (Figura 3).

La cisterna de tipo "a bagnarola" (E-2) documentada en el sondeo nº 1 pertenecería a esta fase.. Su uso sería de almacenamiento de agua en ámbitos domésticos. Para fecharla, no podemos basarnos en el estudio de los materiales cerámicos asociados a su construcción dado que no los tenemos al ser una estructura excavada en el subsuelo. Tenemos pues, que guiarnos por su tipología constructiva, orientación y posición en la secuencia estratigráfica.

Elisabet Conlin Hayes en su publicación "El abastecimiento de agua en la Carmona Romana" hace una descripción y habla del origen de este tipo de contenedores: "Dentro del segundo grupo de cisternas de volúmen único estarían las denominadas a bagnarola, de planta rectangular alargada con ambos lados menores curvados y cubiertas por grandes losas de piedra o bóveda de medio cañón. Se trata de un tipo de cisterna doméstica muy común en el mediterráneo occidental donde se hallan numerosos ejemplares, tanto en ciudades del ámbito púnico como Tharros y Nora, o

helenístico como Ampurias. En el mundo hispanorromano, constituye el tipo más frencuente¹²"(Conlin, 2001, 207).

También, Juan Manuel Ruiz y Fernando Delgado hacen una síntesis en su monografía sobre El agua en las ciudades de la Bética de 1991:

"La recogida de aguas de lluvia es, pues, un recurso empleado frecuentemente en las ciudades de la Bética antes de la presencia romana. Las influencias romanas no alterarán la situación, sino que mejorarán las técnicas constructivas de los aljibes. Vitrubio recomienda el uso de las cisternas (opera signina) cuando no existan fuentes próximas y el terreno no sea apto para la construcción de pozos¹²"(Ruiz y Delgado, 1991, 19).

"Vitr. VIII.6.14-15. El término opus signinum, o simplemente signinum [...] es ambivalente. Por una parte, designa un tipo de cisterna de mampostería menuda y por otra, un mortero hidráulico de cal y cerámica triturada que se emplea en revestimientos" (Ruiz y Delgado, 1991, Nota 12).

"Una de las cisternas domésticas más habituales son las denominadas "a bagnarola". Tienen planta rectangular alargada con los lados menores curvados (a veces llegan a ser semicircunferencias completas). Para construirlas se excava en la tierra o roca una oquedad. Las paredes resultantes se calzan con un muro de mampuestos careados. Se construye el fondo de una manera semejante. Por último, las paredes reciben un enlucido impermeable de cal y arena u opus signinum. Toman el agua por algún punto de su borde superior, a través de un canal o tubo. Carecen de sistema de vaciado. Se cubrían por lo general con piezas de piedra de gran tamaño" (Ruiz y Delgado, 1991, 19).

"La proliferación de este tipo de cisterna "a bagnarola" fue grande como se ve por el elevado número de ejemplares que hemos podido reseñar. Ello puede ser debido a la sencillez y funcionalidad de este artefacto. La construcción es simple y no precisa de una gran especialización por parte de los artífices. Con un esfuerzo relativamente reducido se obtiene una capacidad considerable (entre 14.000 y 20.000 litros aproximadamente). Sus dimensiones permiten ubicarlas en el subsuelo de habitaciones o patios. El ancho reducido simplifica la disposición de las cubiertas, que pueden ser resueltas con grandes lajas planas de piedra, con estructuras de madera, o con un sistema más elaborado de cubierta a dos aguas. Por otra parte, el problema de las deformaciones a causa de la presión de la tierra sobre los lados mayores puede ser

obviado con una elección adecuada del terreno en que se labran. Los lados menores curvos soportan bien cualquier presión, pues funcionan como una bóveda que descarga sobre los muros rectos. Además, si se tienen [20-21] en cuenta los precedentes ibéricos del Cerro de la Cruz [...] puede haber un componente tradicional en la aceptación de la tipología. Quizá pudiera resultar significativo el hecho de que la mayoría de los ejemplares que conocemos se sitúen en oppida de tradición indígena y, casi siempre, en los lugares más elevados, donde el aprovisionamiento de agua no debió de ser cómodo ni siquiera en el caso de que existieran sistemas públicos de conducción"(Ruiz y Delgado, 1991, 19).

En este caso, el proceso de construcción de la cisterna comienza cortando el sustrato geológico de piedra arenisca hasta formar una caja (UEC-IV) en forma ovalada o de rectángulo redondeado con las dimensiones elegidas (basándonos en la anchura de una parte del muro de mampostería de la cisterna que se ha podido registrar y suponiendo que esta medida debe ser la misma en todo el perímetro, la caja tendría unas dimensiones aproximadas de 3'40 m de largo por 1'90 m de ancho, lo que equivaldría a unos 11'5 x 6'5 pies romanos. Acto seguido, se levanta la estructura ovalada de mampostería (UEC-V) adosada a la caja. Se enluce la superficie interior con mortero de cal y arena (UEC-VI) y se remata el perímetro de la base con una moldura hidráulica de "media caña" o bocel (UEC-VII). Finalmente se coloca una cubierta (UEC-VIII) formada por tres losas de unos 0'90 m de ancho, 1'60 de largo y 0'13 m de grosor (3 x 5'5 x 0'5 pies romanos) que sellan la estructura. La losa situada más al norte tiene una apertura (UEC-VIII A) con la función de posibilitar tanto la entrada de agua al interior como la extracción de la misma. Así, se observa un desgaste en la capa de mortero de la cisterna en la zona situada bajo esta apertura, ocasionado por el paso de agua hacia el interior a lo largo del tiempo, dejando a la luz los mampuestos de la estructura. Cabe decir que este tipo de contenedores de recogida de aguas pluviales requerían de una limpieza periódica de los posos decantados en su interior.



Lám. 04 y 05. Vista en planta del exterior y detalle del interior de la cisterna E-2.

Al interior, la cisterna tiene 1 m de ancho x 2'80 de largo aproximadamente, con una profundidad máxima de 4'30 m. Dadas sus dimensiones tendría una capacidad de almacenaje máxima de 11.266 litros.

Este tipo de cisternas se conocen en el mundo mediterráneo desde Época Helenística y se extenderán con la Roma Republicana. Algunos autores defienden su filiación púnico-cartaginesa ((Bondi, 1988, 265; Moscati, 1988, 51; Ruiz y Delgado, 1991, 19 y Nota 15).

En la Bética, aunque los estudios no son suficientes y menos aún concluyentes, la construcción de este tipo de contenedor parece que se generaliza más o menos desde el s.III a.C. y termina en el cambio de era, cuando empiezan a aparecer las grandes estructuras hidráulicas capaces de abastecer a un número mayor de ciudadanos. Las reformas urbanísticas y sociales cesar-augusteas requieren de este tipo de cambios en los sistemas de abastecimiento.

Los niveles deposicionales del interior de la cisterna (UU.EE.NN. 2, 3, 4, 5, 6 y 7) aportan una cronología coincidente con el resto de estratos que sellan todas las estructuras romanas documentadas en la intervención. Así, tenemos un abandono generalizado de las estructuras romanas en torno a finales de s. IV principios del V d.C, con muchos fragmentos de Terra Sigillata Tardía Meridional, que ponen tope a la cronología.

Todos estos datos ponen de manifiesto un aprovechamiento prolongado de la cisterna de al menos cinco siglos.

FASE DE ÉPOCA ROMANA (siglos I-V d.C)

En esta fase se incluyen la mayor parte de las estructuras documentadas en la intervención. Hemos podido documentar los restos de dos viviendas que dan fachada a una calle que trascurre con orientación NE-SE y hemos identificado como GE-3. Según los materiales cerámicos asociados a estas estructuras la secuencia de uso de las mismas iría desde Época Altoimperial (s.I d.C) hasta Época Tardorromana (finales s.IV principios del s.V d.C). Los Complejos Estructurales que componen este grupo son los siguientes:

CE-4. *Domvs* al sur de la calle (EE. 5, 6, 7 y 50). Aunque los restos estructurales son escasos y están cortados por las estructuras contemporáneas se pueden distinguir dos estancias diferenciadas que pudieran formar parte de una misma *domvs*. Una estaría definida por los muros E-5 y E-6 y ocuparía el espacio en el que se ubica la cisterna. No podemos afirmar que la cisterna nos indique un espacio abierto de patio, porque aunque tal ubicación permitiera hacer más directo el proceso de recogida de agua, al estar soterradas, también podían estar en habitaciones. De todas formas, la ubicación de un patio junto al muro de fachada no es "tipo" en la casa romana altoimperial, aunque no debemos descartar que existieran distribuciones domésticas variables, adecuadas a cada caso y más aún cuando nos encontramos en núcleos urbanos que no son *ex novo*.

Junto a la cisterna se conserva un resto de empedrado (E-4), cortado por la red de saneamiento E-15 y roto por las obras que motivaron esta intervención. Por la cota a la que se encuentra y sus relaciones estratigráficas adscribimos a un momento bajoimperial.

De la otra estancia apenas se ha conservado una superficie de 0'30 m² y la delimitan la E-6 y la E-7. Nos referimos al espacio que quedaría al sur de E-7 y que está cortado por la línea de telefónica (E-8) y la red de saneamiento contemporánea (E-15). A pesar de las limitaciones del registro se ha documentado un pequeño nivel de cal, E-50, que interpretamos como un nivel de suelo de la estancia. Los niveles situados bajo este suelo y asociados a la fosa de cimentación de la E-7 (UU.EE.NN. 26 y 30) aportan una cronología del s. I-II d.C. En cuanto a la funcionalidad de esta estancia, no disponemos de la información suficiente para designarla.



Lám. 06 y 07. Detalle del suelo de cal E-50 cortado por E-8. Vista en planta del CE-4.

CE-5. Construcción al norte de la calle (EE. 28, 29 y 44). Hemos documentado una cimentación con aparejo de grandes losas (E-28) y orientación NO-SE, que soportaría el muro de fachada a la calle E-17. Perpendicular a éste arrancan hacia el N la E- 29 en el sondeo nº 2 y la E-44 en el sondeo nº 3 que serían las cimentaciones de dos muros de separación de las estancias interiores. Apenas se conservan unos mampuestos de estas estructuras cortadas por las estructuras contemporáneas (Figura 4). Tanto en este caso como en el CE-4 no se han podido identificar vanos que se relacionen con las puertas de acceso a las mismas.

En cuanto al sistema constructivo, se observa una diferencia clara entre el aparejo utilizado en la E-28 y en el resto de estructuras murarias de esta fase, siendo éste de unas dimensiones claramente superiores. Este apunte pudiera llevarnos a pensar que se tratase de un edificio con unas funciones diferentes a las de uso doméstico, quizás con un carácter público dado el esfuerzo realizado a la hora de conseguir el material para su construcción, aunque carecemos de datos resolutivos que nos ayuden a cercarnos a la realidad de estos espacios.

CE-6. Calle pavimentada con losas. Hecha de grandes losas de piedra viva alternadas con piedras de menor tamaño (E-17), con un trazado con orientación NO-SE, asciende levemente hacia el SE por los sondeos nº 1 y 2. En el sondeo nº 1 se pierde en el perfil N y al S limita con el CE-4 estando cortada por la tubería de saneamiento E-15. En el sondeo nº 2, al sur, la corta E-15, en su parte central la canalización contemporánea E-3 y al SE es arrasada por la calle de Época Moderna E-13.

Se han documentado unos 12 m lineales de pavimento de la calle, con una anchura que se ha podido documentar en el sondeo nº 2 de en torno a 3'30 m que se aproximaría a los 11 pies romanos.

Dentro del ámbito de la calle, se conservan restos de una estructura de mampostería con un tambor de columna (E-16) situados al hilo del muro E-5, y una base de cimiento, formada por un gran sillar (E-49), a unos 5 m de E-16 en la misma línea de proyección (Figura 4). Estas estructuras pudieran ser elementos de un pórtico paralelo a E-7 que crearía un espacio público contiguo a la calle, que limitaría con E-6 en su lado O. Tal pórtico ocuparía el espacio creado por el retranqueo del muro E-7 con respecto al muro E-5. Este retranqueo pudiera estar ocasionado por la propia ubicación de la cisterna E-2, teniendo en cuenta que cuando se producen las transformaciones urbanas en época altoimperial que conforman este barrio, los trazados se adaptan a las realidades pasadas, y el interés por preservar estructuras como la cisterna E-2, condicionará estos trazados. Así, se observa que cuando se construye la vivienda altoimperial CE-4, el muro E-5 se alza lo más próximo posible a la cisterna, lo que tendría la intención de restar el menor espacio posible a la calle E-17.

En cuanto a los niveles estratigráficos asociados, al pavimento lo colmatan las UU.EE.NN. 24, 25 y 32 que aportan una cronología tardorromana. Hay que decir que, aunque en el proceso de excavación se les ha asignado números distintos al no estar en contacto directo, las UU.EE.NN. 24 y 32 junto con las UU.EE.NN. 8, 12 y 13, formarían parte de un mismo estrato de tierra arcillosa de tonalidad amarillenta, con restos de pequeños carbones, que sella toda la fase romana (ver Fig.11-17).

La calle CE-6 es sincrónica con las construcciones colindantes CC.EE. 4 y 5. Los niveles sedimentarios que están sellados bajo sus losas, UU.EE.NN. 27, 29 y 48, aunque excavados en puntos muy reducidos, aportan un techo cronológico del siglo I a.C. por lo que el origen de esta calle, se encuentra en el momento de transformaciones urbanas cesar-augusteas cuando se transforma este barrio.



Lám. 08. Detalle del pavimento romano E-17.

FASE DE ÉPOCA MEDIEVAL.

De este periodo solo se ha documentado el fondo de tres fosas excavadas en los niveles tardorromanos, ubicadas en el límite N (EE. 11 y 14) y en el límite S (E-18) del pavimento romano E-17. Las dos primeras pertenecen a Época Almohade, y E-18 a Época Bajomedieval (ver Fig. 18).

La creación en Época Moderna del pavimento E-13 cambiando el sentido de la calle romana, como expondremos posteriormente, alcanza los niveles tardorromanos arrasando los depósitos de ocupación que pudieran existir de la fase medieval.

El lugar donde se ha desarrollado la intervención se ubica dentro de las murallas medievales de la villa y próximo a las murallas del Alcazar, por lo que ocuparía un espacio útil dentro del entramado urbano medieval. No sabemos, dado que no tenemos niveles de suelo ni estructuras murarias, la función que tendría el área excavada entre los siglos V y XVI d.C. aunque no sería descabellado pensar en su continuidad como espacio de tránsito, dado el carácter férreo que presenta la propiedad de una vía pública, siempre difícil de deshacer, fuera de contextos de grandes proyectos de transformaciones urbanas, ausentes en este periodo. Más aun, se puede plantear esta hipótesis cuando ese carácter público se ha prolongado hasta nuestros días.

FASE DE ÉPOCA MODERNA.

Sobre los niveles de abandono que sellan las estructuras asociadas al momento de ocupación tardorromano, aparece un pavimento encachado, E- 13, formado por pequeños fragmentos de piedra, materiales constructivos y cerámica apisonados (UEC-XXVII) sobre un lecho de arcilloso (UEC-XXIX) y cubierto con una fina capa de arena (UEC-XXVIII), con una cronología según los materiales cerámicos asociados de principios del s. XVIII (ver Fig. 19,20). Este pavimento forma parte de una calle de la que quedan conservados unos 20 m lineales por 3'5 m de anchura. Está cortada por la red de saneamiento (E-15) al sur, la tubería de agua potable (E-9) al norte, y las canalizaciones contemporáneas (E.E. 3, 20, 23, 31 y 38) en su zona central, no pudiéndose localizar sus límites, ni estructuras sincrónicas a la misma.

Un dato relevante es que se produce un cambio en la orientación y en la caída del pavimento moderno respecto al enlosado de época romana (E-17). Así, se observa en el sondeo nº 2 como la calle romana, que asciende con orientación NO-SE, es "segada" por la construcción de la nueva vía moderna que ahora desciende con orientación SO-NE hacia la antigua plaza del Mercado, hoy Paseo del General Muñoz Cobo. Será este trazado el que se mantenga hasta el momento actual.



Lám. 09. Detalle del encachado E-13 roto por la canalización E-3.

FASE DE ÉPOCA CONTEMPORÁNEA.

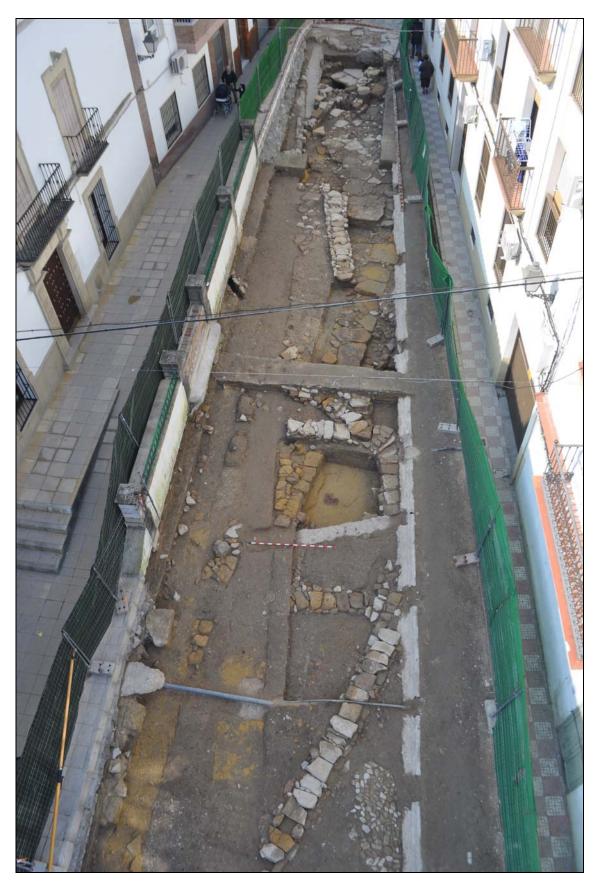
A este periodo pertenecen las E.E. 24, 25 y 26 que son tres hoyos de poste excavados en los niveles modernos, E-47, una estructura indeterminada que corta al pavimento moderno E-13 en el sondeo nº 3, una red de canalizaciones mediante atarjeas de paredes de mampostería con cobija de piedra, de mediados del siglo XX, que hemos agrupado dentro del CE-2 (E.E. 3, 20, 23, 27, 30, 31, 33, 34 y 48) y los distintos pavimentos (E.E. 1 y 41) y redes de infraestructuras de la calle actual que conforman el CE-1 (red de agua potable, E.E. 9 y 38; red de Telefónica, E.E. 8 y 46; red de saneamiento, E.E. 15 y 45; y red de alta tensión, E-10).

El firme de la calle Menéndez Pelayo que se ha levantado consistía en una capa de grava alquitranada extendida sobre un adoquinado de mediados del s. XX. Bajo ese adoquinado, en el sondeo nº 3 se ha documentado un pavimento empedrado (E-41) que creemos se corresponde con las obras de acondicionamiento de la calle realizadas en 1920, cuando siendo Alcalde Juan Antonio Bueno Ocaña se pavimenta el Paseo del General Muñoz Cobo, la calle Cervantes, Damián Parras y Menéndez Pelayo (Martínez Ramos, 1960 y Rivas Morales, 2007).



Lám. 10. Detalle de la calle Menéndez Pelayo a mediados del s. XX.

Bothadol



Lám. 11. Vista general del área de la intervención.

6. PROPUESTAS DE CONSERVACIÓN.

La entidad de los restos arqueológicos registrados motivó la modificación del proyecto de colocación de la nueva red de saneamiento, que ha consistido en levantar los tubos antiguos de hormigón (E-15) y en su misma ubicación recolocar la nueva tubería de PVC reforzada de 315mm, con lo que las estructuras arqueológicas no se verían afectadas en ningún punto. El nuevo pavimento adoquinado contemplado en el proyecto de obra tampoco afecta a los niveles arqueológicos dado que se ubica en una cota superior.

El equipo técnico de la intervención presenta un protocolo de actuación sobre la conservación de los restos documentados que es respaldado por la Delegación de Cultura, y consistente en:

- Limpieza general de las estructuras arqueológicas registradas, previa al proceso de cubrición de las mismas.
- Cubrición de las estructuras arqueológicas registradas mediante malla geotextil y grava neutra o chino redondeado lavado para evitar la compactación que afecte al legado patrimonial.
- Colocación de arqueta de registro sobre la parte sureste de la cisterna de Época Romana E-2, que permita su puesta en valor.

Tales propuestas han sido llevadas a cabo con un seguimiento exhaustivo por parte del equipo técnico de la intervención y han permitido la salvaguarda de una parte del rico patrimonio soterrado de la ciudad de Arjona tan agredido y menospreciado en los últimos años y la puesta en valor de una estructura hidráulica de Época Romana con un excelente grado de conservación.

7. BIBLIOGRAFIA

- BERNIER LUQUE, Juan; SANCHEZ ROMERO, César; JIMËNEZ URBANO, José y SANCHEZ ROMERO, Alfonso (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba.
- CABRERA JIMÉNEZ, E. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Ayala nº 83 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.
- CABRERA JIMÉNEZ, E. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Ayala esquina con C/ Infanta Cristina de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.
- CONLIN HAYES, Elisabet (2001): "El abastecimiento de agua en la Carmona Romana", CABALLOS RUFINO, Antonio (ed.): *Carmina Romana*, Actas del Iiº Congreso de Historia de Carmona celebrado en Carmona del 29 de septiembre al 2 de octubre de 1999, Carmona, pp. 203-217.
- DE HOZ ONRUBIA, J.; GARCÍA ÁLVAREZ, S.; MALDONADO RAMOS, L.; RIVERA GÁMEZ, D.; VELA COSSÍO, F. (2005): "La construcción con tierra en la arquitectura contemporánea española. La experiencia de la Dirección General de Regiones Devastadas". CIAT. Terra em Seminário, (actas del IV Seminario Ibero-Americano de Construcción con Tierra), Argumentum, 2005, pp. 1-2.
- GUERRERO MISA, Luis Javier (2099): "Construcciones hidraúlicas en la ciudad romana de Ocuri (Salto de la Mora, Ubrique)", LAGOSTENA BARRIOS, Lázaro y ZULETA ALEJANDRO, Francisco de Borja (eds.): La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del conventus gaditanus, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 256-308.

- MARTÍNEZ RAMOS, B. Boletín de estudios giennenses 23 (1960), págs. 71-104. La familia Talero de Arjona.
- MARTÍNEZ SIERRA, I. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la C/ Castillo nº 1 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.
- MARTÍNEZ SIERRA, I. y Otros (2007): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la C/ Ramón Contreras nº 18 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2.007.
- MORALES TALERO, S, Anales de la ciudad de Arjona. 1965.
- PACHÓN ROMERO, Juan Antonio; FUENTES VÁZQUEZ, Tadea y HINOJOSA PAREJA, Antonio Ramón (2002).
- PÉREZ ADAIL, A. y Otros (2010): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Alcantarilla, esquina C/Proyecto XXIII, de Arjona, Jaén. A.A.A. 2010.
- RIVAS MORALES, A., Arjona: Catastro del Marqués de la Ensenada, año 1752. 2007.
- RODRIGUEZ GARCÍA, Inmaculada; SALAS HERRERA, Fernando-Enrique; AVILA MORALES, Reyes; CASADO MILLÁN, Pablo-Jesús y SACO MONTILLA, Rafael-Antonio (2011): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante control de movimiento de tierras en el solar nº 25 de la calle Padilla de Porcuna (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005, Jaén*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Córdoba, pp. 1864-1876.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo; NOCETE CALVO, Francisco y ZAFRA de la TORRE, Narciso (1990): "La excavación arqueológica de urgencia en el Cerro de la Horcaa, La Guardia, Jaén", Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, vol. III Actividades de

Urgencia, ed. Dirección General de Bienes Culturales, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 344-353.

- TORRES TORRES, F. y Otros (2006): Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la C/ Conde de Antillón nº 88 de Arjona (Jaén). A.A.A. 2006.
- XIMENA JURADO, M., Anales del Municipio Albense Urgavonense o Villa de Arjona. 1654.

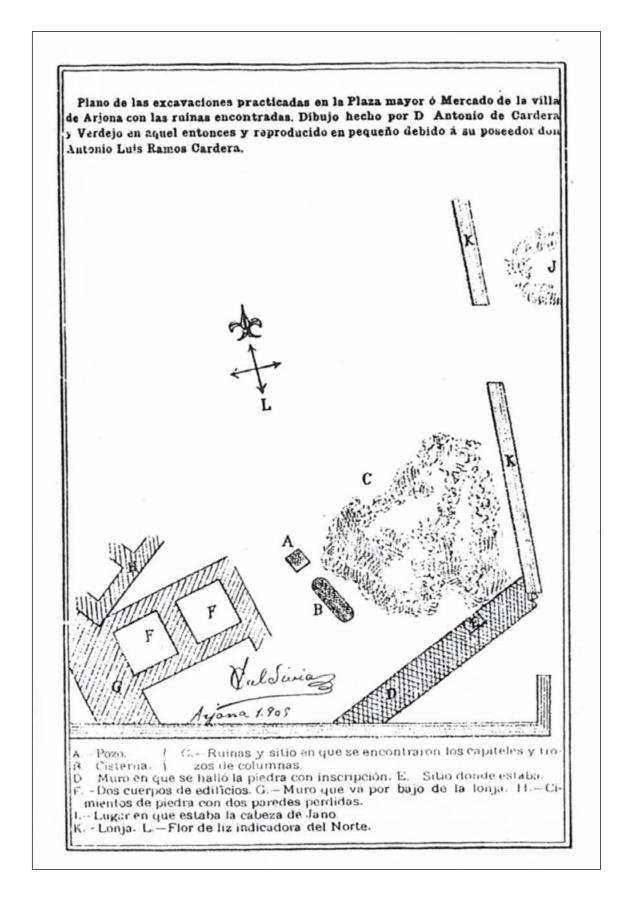


Fig.1. Plano de las excavaciones en la plaza del Mercado en 1787.



Fig. 2. Plano de situación.

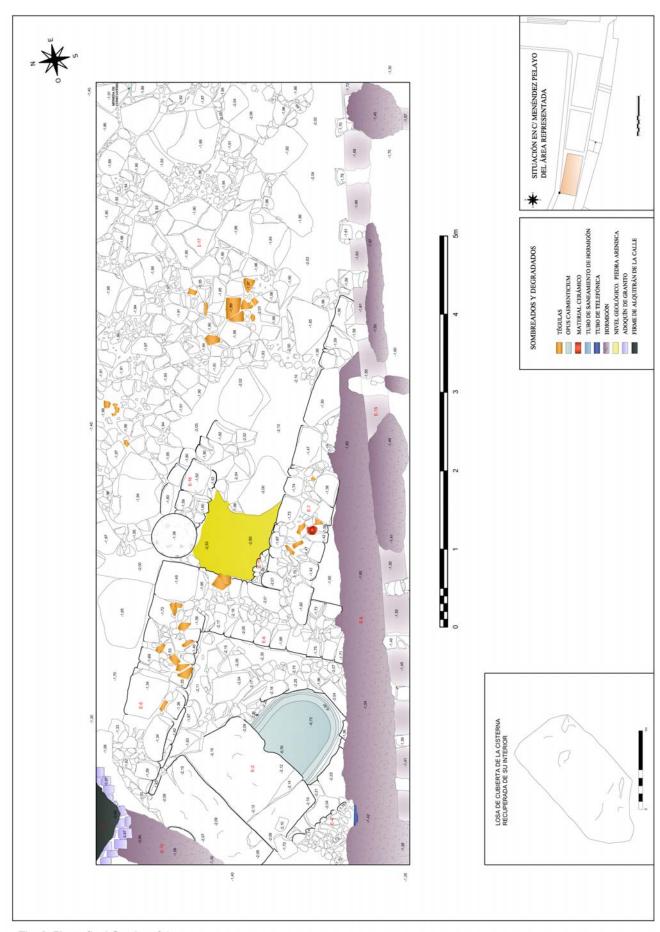


Fig. 3. Planta final Sondeo nº 1..

Bolivadoi

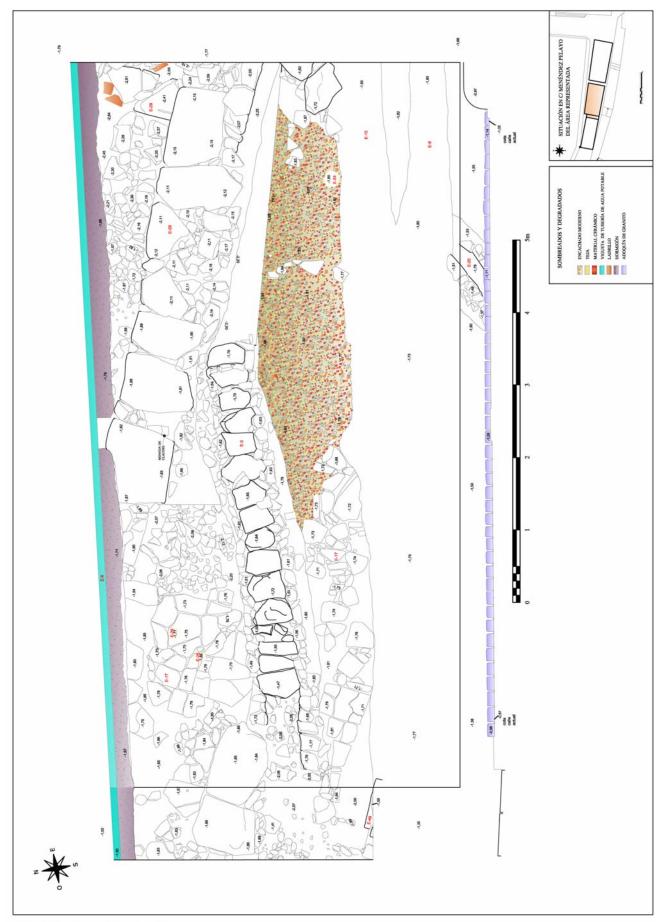


Fig. 4. Planta final Sondeo nº 2.



Fig. 5. Planta final Sondeo nº 3.



Fig. 6. Plano de fases históricas.

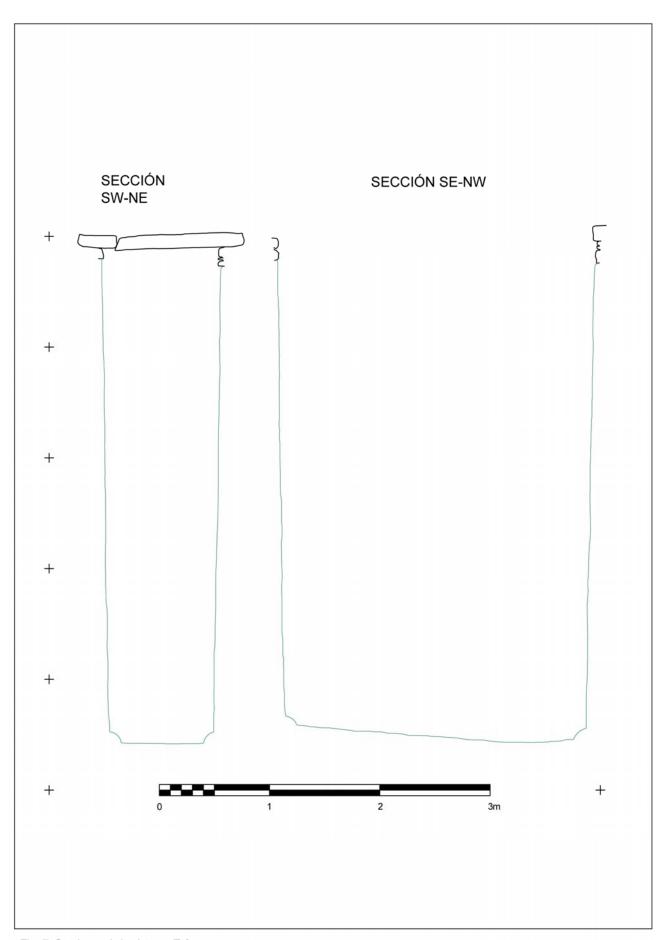


Fig. 7. Secciones de la cisterna E-2.

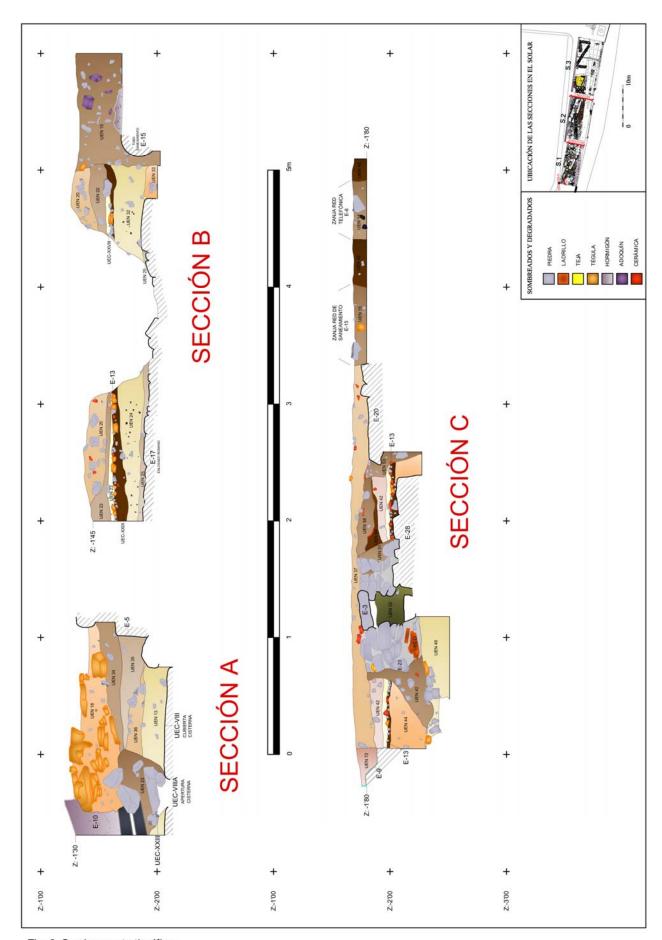


Fig. 8. Secciones estratigráficas.

Bolliago

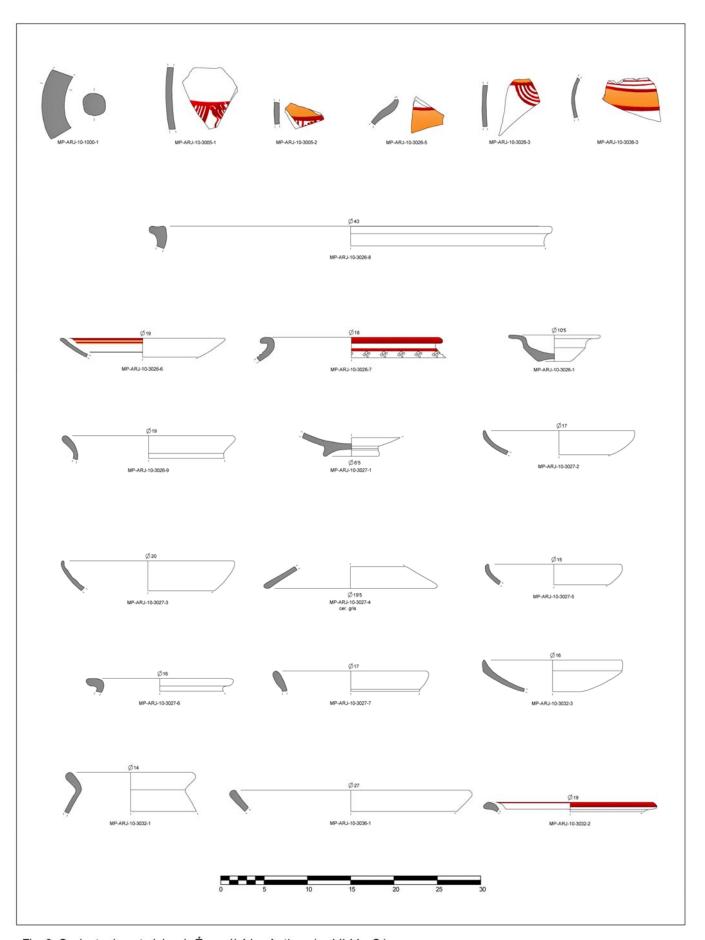


Fig. 9. Conjunto de materiales de Época Ibérica Antigua (ss. VI-V a.C.)

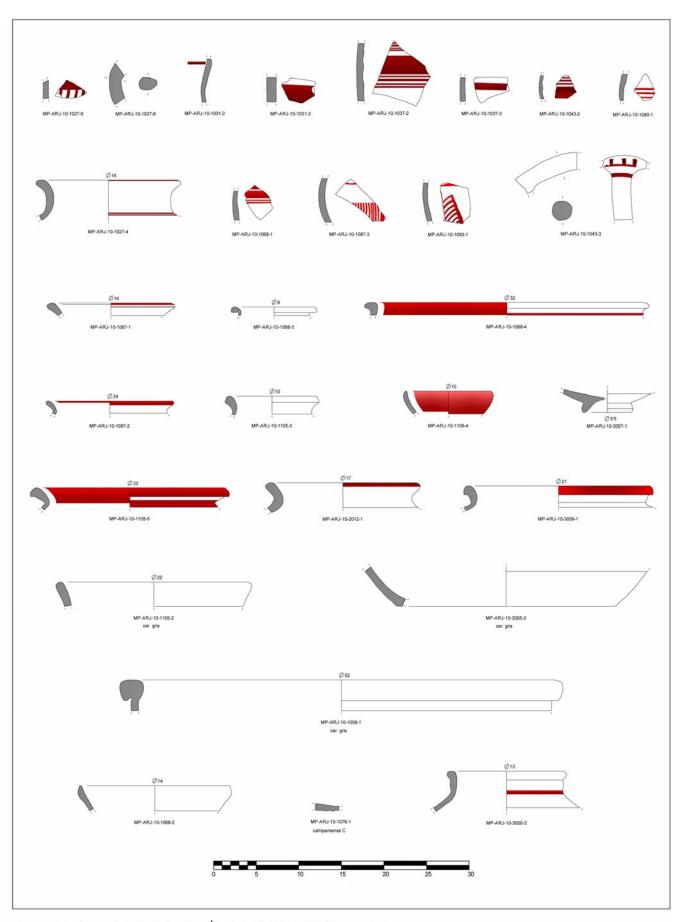


Figura 10. Conjunto de materiales de Época Ibérica Plena (ss. IV-III a.C.) y Romana Republicana (ss. II-I a.C.)(1068-2;1076-1; 3000-3).

Bolivago

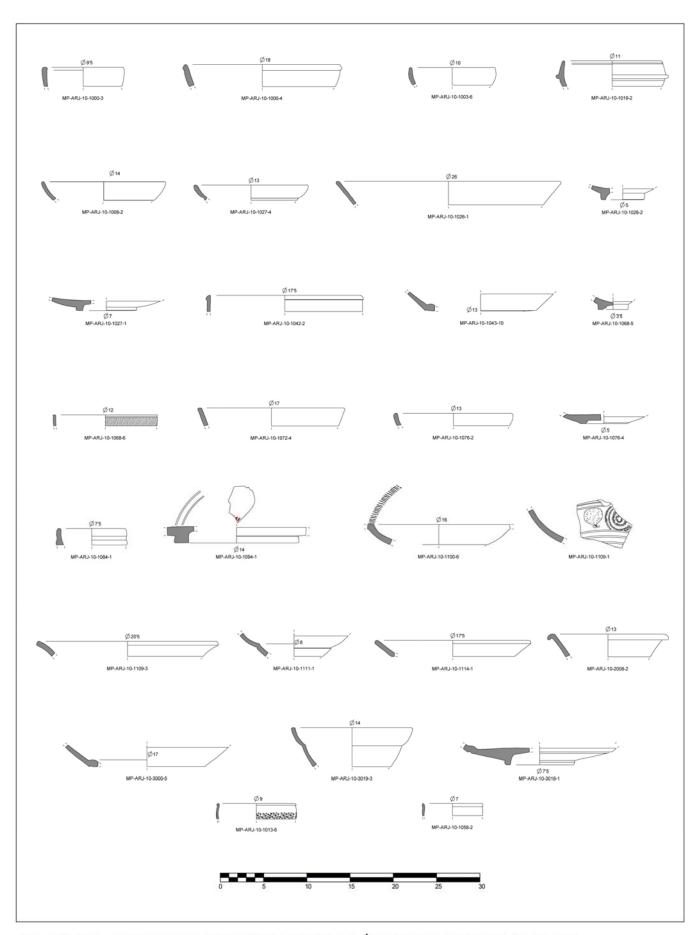


Figura 11. Conjunto de materiales de Terra Sigillata Hispánica de Época Romana Altoimperial (ss. I-II d.C.)

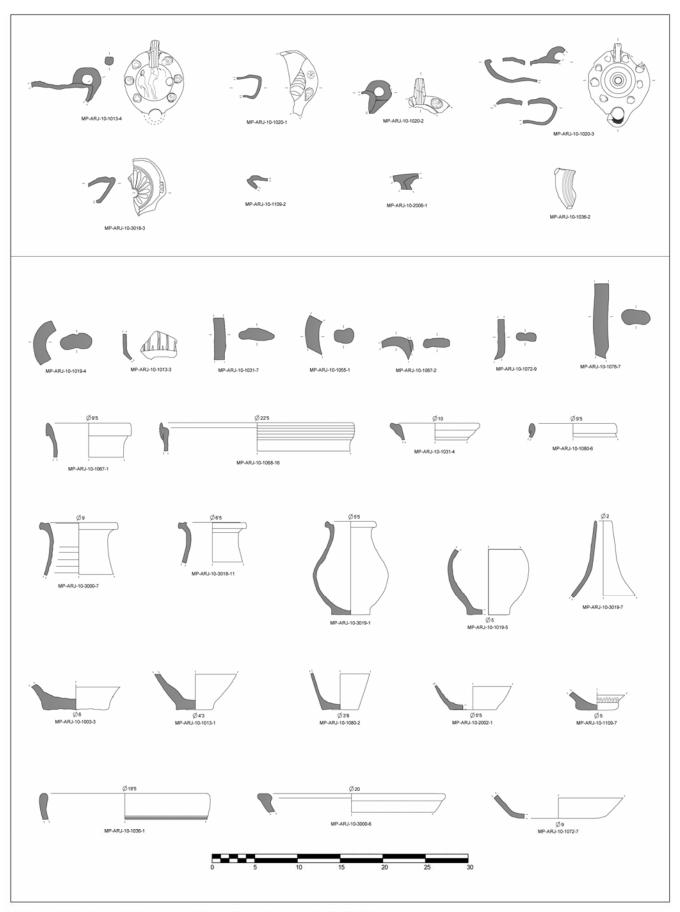


Figura 12. Conjunto de lucernas de disco. Época Romana (ss. II-III d.C.)
Conjunto de jarras, cazuelas de cerámica gris (MP-ARJ-10 1036-1; 1072-7; 3000-6). Época Romana (ss. I-IV d.C.)

Bolivadoi

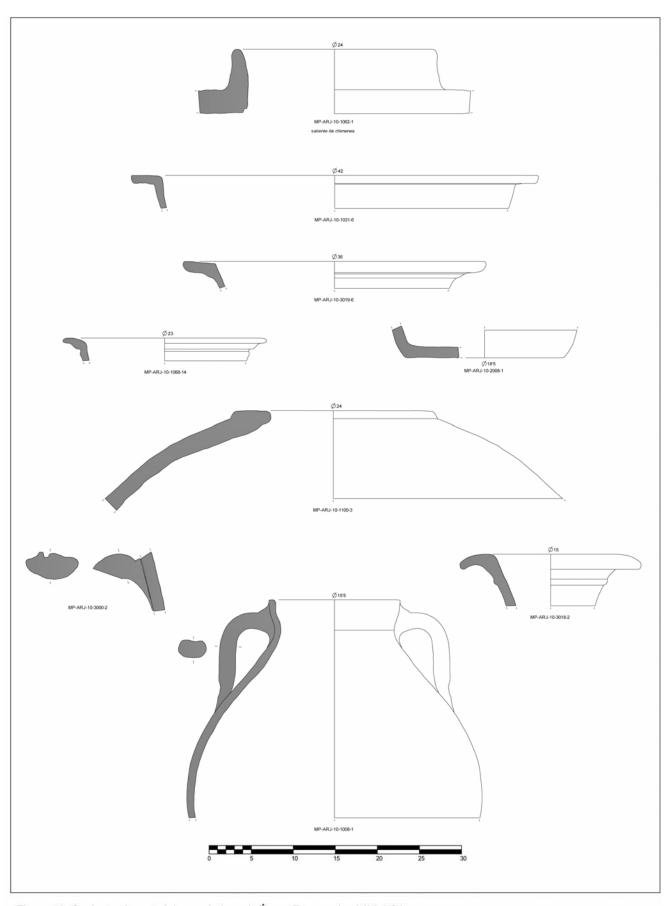


Figura 13. Conjunto de materiales cerámicos de Época Romana (ss. I-IV d.C.) Lebrillos-bacines (MP-ARJ-10 1031-6; 1068-14; 2008-1; 3019-6). Ánforas (MP-ARJ-10 1008-1). Dolium (MP-ARJ-10 1100-3). Saliente de chimenea (MP-ARJ-10 1062-1).

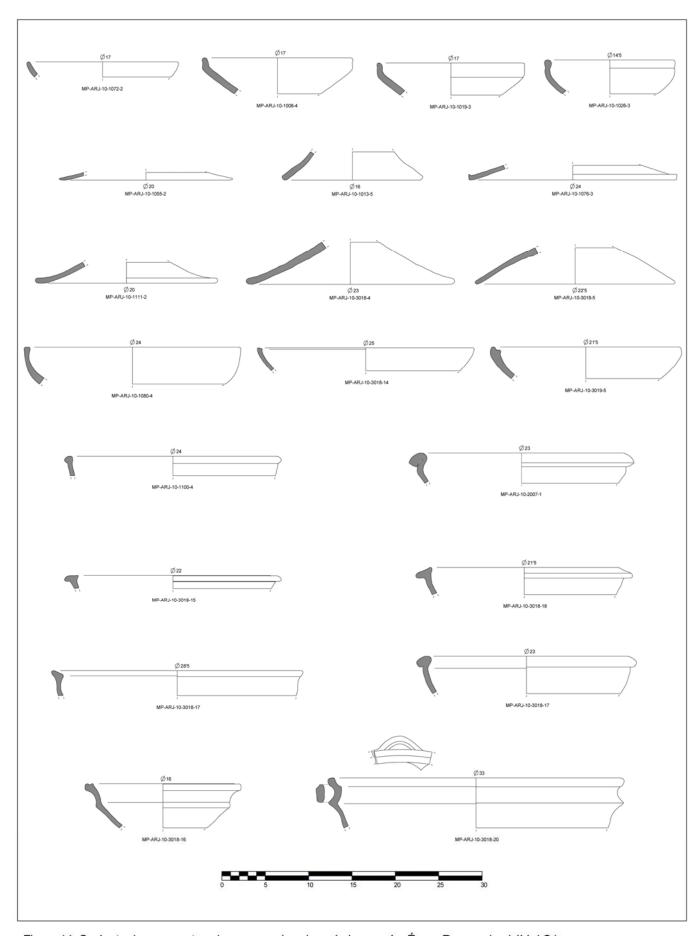


Figura 14. Conjunto de cuencos, tapaderas y cazuelas de cerámica común. Época Romana (ss. I-IV d.C.)

Boltradol

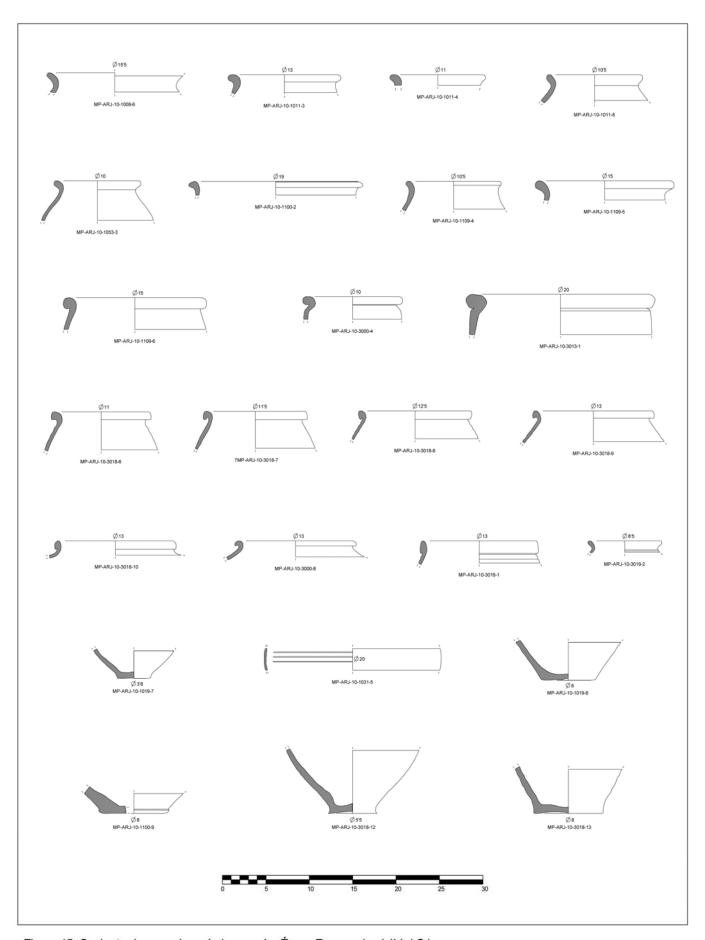


Figura 15. Conjunto de orzas de cerámica común. Época Romana (ss. I-IV d.C.)

Bolliago

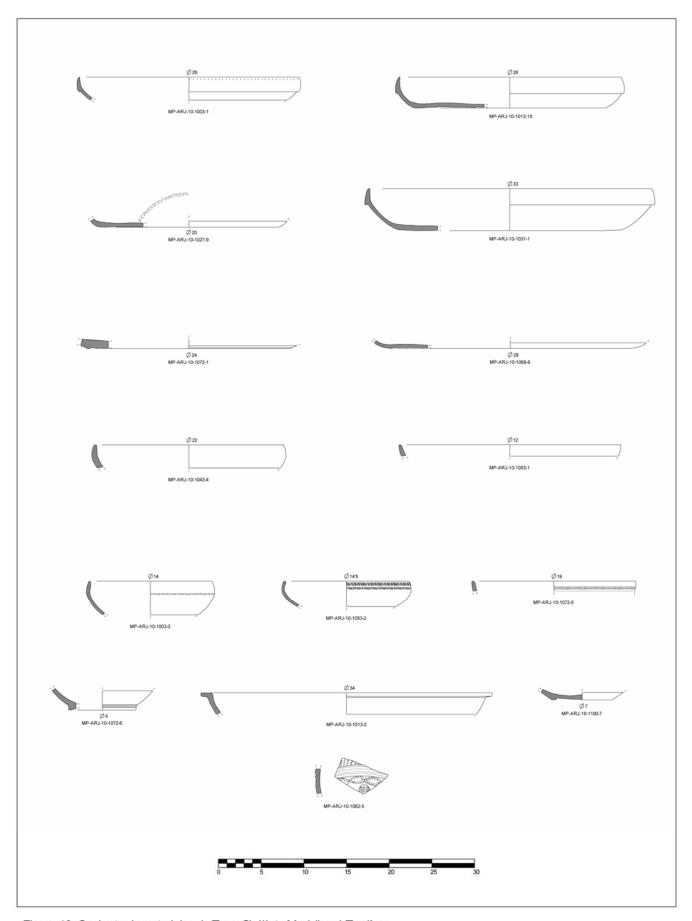


Figura 16. Conjunto de materiales de Terra Sigillata Meridional Tardía y y Terra Sigillata Africana (MP-ARJ-10 1062-5). Época Romana (ss. III-V d.C.)

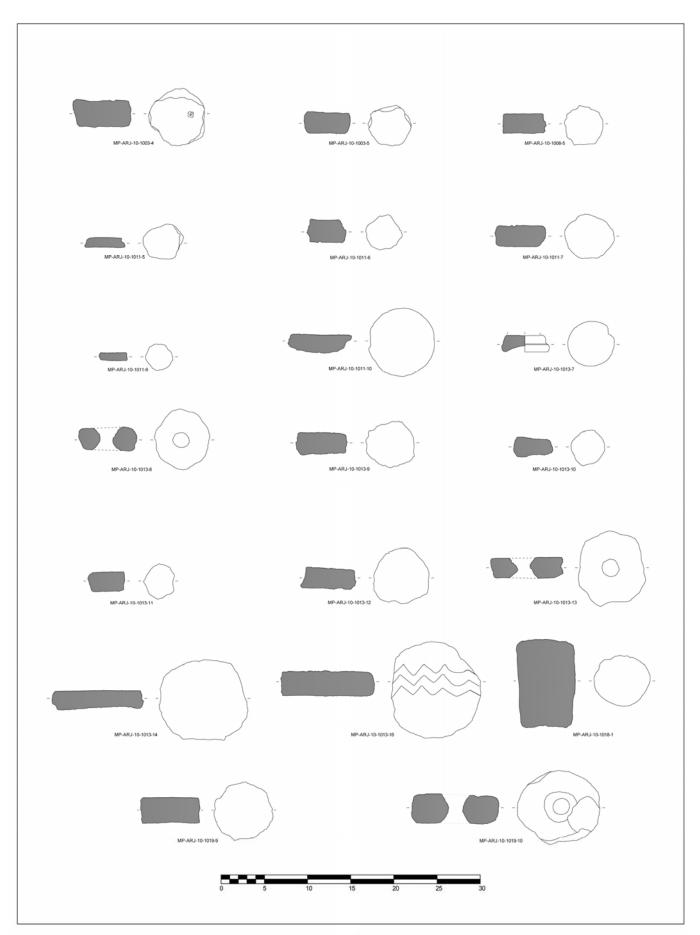


Figura 17. Conjunto de tapaderas recuperadas del interior de la cisterna E-2.

Botrador

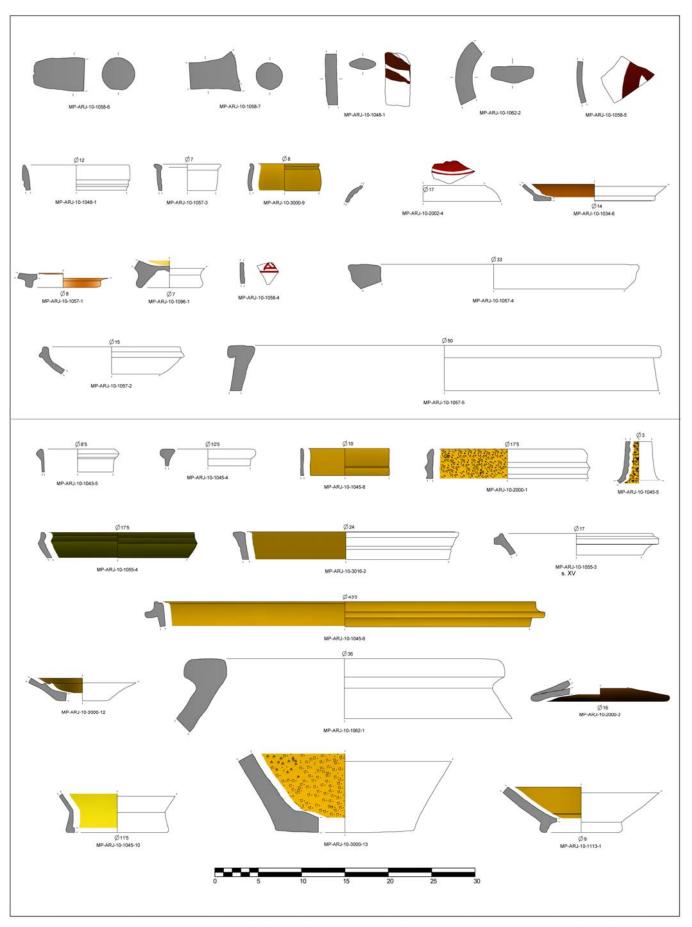


Figura 18. Conjunto de materiales de Época Medieval Islámica (ss. IX-XIII) y Época Bajomedieval (ss. XIV-XV d.C.)

Bolikadoi

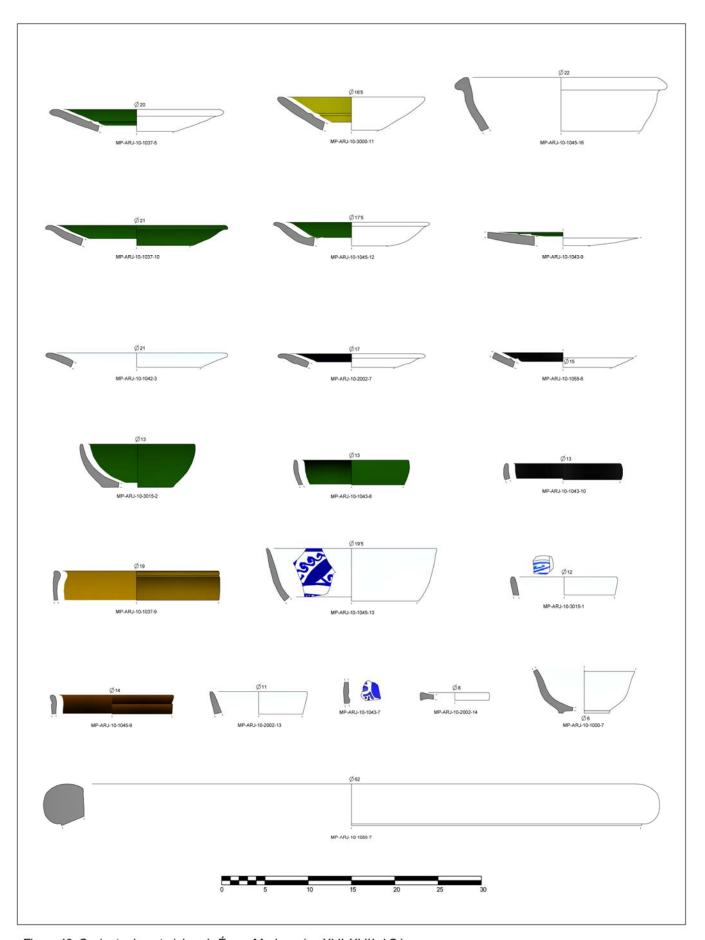


Figura 19. Conjunto de materiales de Época Moderna (ss. XVI-XVII d.C.)

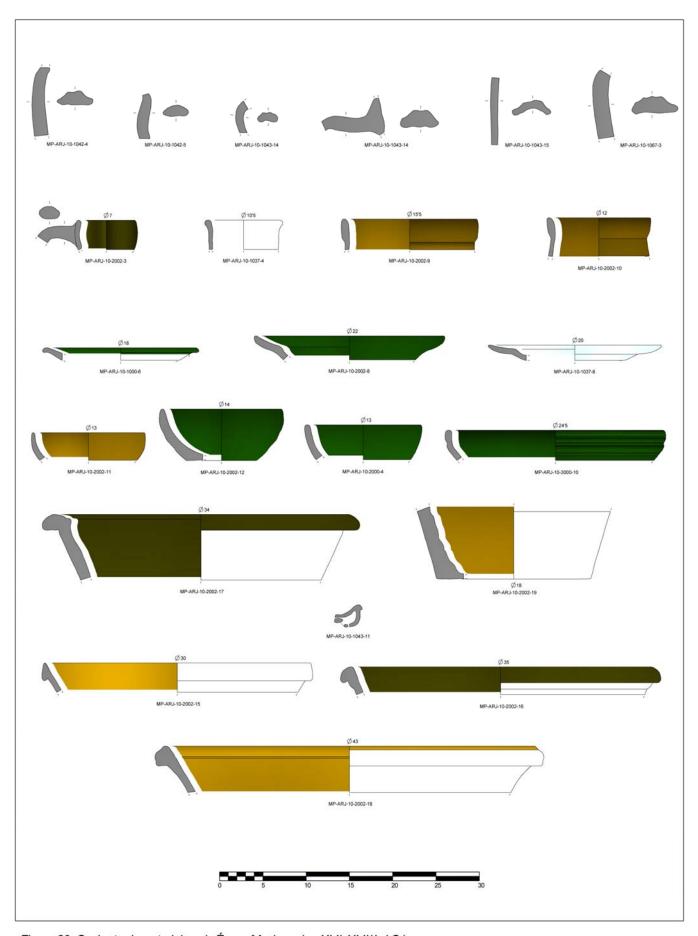


Figura 20. Conjunto de materiales de Época Moderna (ss. XVI-XVIII d.C.)